

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

115

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Juan 13:1-20

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

- 1.1 ¿Qué quiso decir Juan con la frase “como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin”?
- 1.2 ¿Qué cosas indujeron a Jesús para lavar los pies de sus discípulos?
- 1.3 ¿Qué es un “lebrillo”?
- 1.4 ¿Qué quiere decir “enjuagar”?

Juan 13:1-5

“Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. Y cuando cenaban, como el diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, que le entregase, sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba, se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ceñió. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjuagarlos con la toalla con que estaba ceñido.”

Respuesta:

- 1.1 Para ayudarnos a entender la profundidad del amor de Cristo, veamos cómo en otras versiones de la Biblia se traducen sus palabras:
Biblia Latinoamericana: “amó a los suyos que estaban en el mundo, y los amó hasta el extremo”
Biblia de Jerusalén: (nota a pie de página) “hasta el colmo del amor”
Nueva Biblia Española: “él, que había amado a los suyos que vivían en el mundo, al final les demostró su amor.”
Popular: “El siempre había amado a los suyos que estaban en el mundo, y así los amó hasta el fin.”
 En griego, εις τέλος ηγαπησεν αυτοις (*eis télos egapesen autoús*) *eis télos* significa “hasta el fin, para siempre, continuamente, completamente, al extremo”. Muchas personas, al saber que deben irse de un lugar, comienzan a distanciarse de sus amigos y conocidos para no sufrir tanto la separación, pero eso no hizo Jesús, por el contrario, su amor fue invariable hasta el último momento.
- 1.3 Durante los tres años que estuvo entrenando a sus discípulos, nunca antes les había lavado los pies, pero en ese momento, estas cosas le indujeron a tomar la toalla:
 - (1) Tuvo conciencia de que estaba en el momento final “sabiendo que su hora había llegado”
 - (2) Su amor llegó a lo máximo: “los amó hasta el extremo”
 - (3) Se dio cuenta que uno de sus discípulos lo traicionaría: “como el diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote...que le entregase”
 - (4) Supo que tenía todo de parte de Dios “sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos.”
 - (5) Supo que vino de Dios y a Dios regresaría “sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos.”
 Jesús eligió ese momento y bajo estas condiciones especiales para hacer lo que hizo.

- 1.4 Lebrillo. Del latín *labrum*, significa “vasija”. Vasija de barro vidriado, de plata u otro metal, más ancha por el borde que por el fondo, y que sirve para lavar ropa, para baños de pies y otros usos.”
- 1.5 Enjugar. Significa “quitar la humedad a una cosa, secarla. 2. Limpiar la humedad que echa de sí el cuerpo, como las lágrimas, el sudor, etc. O la que recibe mojándose las manos, el rostro, etc. 3. Lavar ligeramente.”

Juan 13:6-11

“Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies? Respondió Jesús y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después. Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo. Le dijo Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza. Jesús le dijo: El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos. Porque sabía quién le iba a entregar; por eso dijo: No estáis limpios todos.”

- 2.1 *Salvo Pedro, los demás discípulos se dejaron lavar los pies ¿Por qué suponemos que Pedro no quiso permitir que Jesús lave sus pies?*
- 2.2 *¿En qué momento deberíamos recordar las palabras de Jesús “Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora, mas lo entenderás después.”?*
- 2.3 *¿Por qué Jesús le dijo a Pedro: “Si no te lavare, no tendrás parte conmigo”?*
- 2.4 *Jesús lavó los pies de Judas sabiendo que lo iba a traicionar ¿de qué manera podríamos aplicar esta manera de proceder de Jesús con los que sabemos que nos traicionarán?*

Respuesta

- 2.1 Pedro pudo haber tenido más de una razón para decir “no me lavarás los pies jamás” (en griego: nunca jamás, eternamente) algunas razones podrían ser éstas:
- (1) Daba demasiado valor al protocolo, donde a los señores o nobles se les lavaba los pies, y el jamás había visto a un noble lavar los pies a gente de baja condición. El no quiso rebajar a Jesús a una clase inferior.
- (2) Tal vez pensó que si Jesús le lavaba los pies, eso significaba que él estaba sobre Jesús. Por eso reaccionó tan terminantemente “¡No me lavarás los pies jamás!” Es como si dijera “no permitiré que me pongas en un lugar que no merezco”.
- (3) Su ignorancia lo llevó al borde de la desobediencia. El quería entender para obedecer pero Jesús le dijo “Lo que yo hago tú no lo comprendes ahora, mas lo entenderás después”.
- 2.2 Estas palabras pueden hacer bien a nuestra alma en todos los momentos de crisis: (1) Cuando perdemos a alguien que amamos mucho (2) Cuando Dios permite que nos juzguen mal, como dice el Salmo 103:25 “Cambió el corazón de ellos para que aborreciesen a su pueblo, para que contra sus siervos pensasen mal” (3) Cuando oramos y oramos y no tenemos respuesta. (4) Cuando pasamos por un desierto o una gran escasez económica. En éstos momentos las palabras “Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después” consolarán nuestro corazón atribulado.
- 2.3 Jesús estableció su autoridad y no admitió que Pedro le cuestionara. Si Pedro hubiera seguido en su tesitura, debía saber que “si no te lavare, no tendrás parte conmigo”. Punto. Al ver la firmeza absoluta de Jesús y sus palabras amenazadoras, Pedro reacciona rápido y

exclama “Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza”

- 2.4 Jesús sabía que Judas robaba de las ofrendas y no le dijo nada, sabía también que Satanás llenó su corazón en contra de él, y no se puso a expulsar ese demonio; sabía también que lo iba a traicionar y no lo delató ni lo expuso ante los demás, sino que cenó a su lado y lavó sus pies. Jesús sabía que el corazón de Judas era malo, por eso dijo “No estáis limpios todos”. Nuestro Señor nos enseñó con su ejemplo, que el conocimiento o el saber lo que está en el corazón de otro, no nos habilita para denunciarlo. Solo los frutos mostrarán quien es quien. Lo que hizo Judas fue su fruto, y su fruto mostró que era traidor. Esto es lo que hizo Jesús y nos muestra un camino para que no nos apresuremos en tomar medidas antes de tiempo, sino solo cuando los frutos aparecen.

Juan 13:11-15

“Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.”

- 3.1 *Si alguien nos preguntara: “¿por qué Jesús lavó los pies de sus discípulos?” ¿qué le responderíamos?*
- 3.2 *Jesús quiso que sus discípulos se lavaran los pies los unos a los otros, sin embargo, hoy no tenemos esta costumbre ¿habría algo similar que podríamos hacer?*

Respuesta:

- 3.1 Podríamos responder de diferentes maneras: (1) Primero, podríamos decir que Jesús lavó los pies a sus discípulos para enseñarles, no solo con sus palabras, sino también con su ejemplo a servir a los demás. (2) Segundo, que ningún nombramiento, por más alto que éste sea, (incluso el de Señor y Maestro) debería quitarles del privilegio de hacer una tarea humilde. (3) Tercero, Jesús lavó los pies de sus discípulos para que sus discípulos adopten la práctica de ayudarse y ministrarse mutuamente: “vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.”
- 3.2 Watchman Nee, en su libro “La Corriente del Espíritu” dice “El lavado de pies no es solamente un servicio realizado por el mismo Señor, sino que es un ministerio que él ha entregado a la iglesia... *“Debéis lavaros los pies los unos a los otros”* Si los hijos de Dios llegan a cualquiera de las reuniones semanales en un estado de debilidad espiritual y salen como llegaron, algo no marcha bien en la reunión. Debería preocuparnos seriamente el llevar vida a cada reunión...En una oportunidad, un hermano asistió a la acostumbrada reunión de predicación. Se sentía tan deprimido y ajeno a todo, que se preguntaba si no habría pecado contra el Señor, pero no podía recordar ningún pecado...Al poco rato, un hermano oró y desapareció su pesadez. ...Este es uno de los servicios más grandes que podemos prestar. No involucra necesariamente ninguna actividad externa, pero por lo menos demanda que volvamos nuestras cargas al Señor” Continuando con este pensamiento, podríamos decir que cuando oramos por otro, o cuando le escuchamos con comprensión o cuando le animamos con alguna palabra que el Espíritu Santo puso en nuestro corazón, le estamos dando vida, estamos lavando sus pies del polvo del mundo, el polvo

de la tristeza, de la depresión o otros aspectos negativos que se le pegaron.

Juan 13:16-20

“De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis. No hablo de todos vosotros; yo sé a quienes he elegido; mas para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar. Desde ahora os lo digo antes que suceda, para que cuando suceda, creáis que yo soy. De cierto, de cierto os digo: El que recibe al que yo enviare, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.”

4.1 ¿Qué distinción hace aquí Jesús entre el “saber” y el “hacer”?

4.2 ¿Qué significa la palabra “calcañar”?

Respuesta

- 4.1 La distinción esta en los que hacen aquello que saben, porque se convierten en bienaventurados o “dichosos” o “felices”. Como traduce la Biblia Latinoamericana “Ahora que ustedes saben esto, serán felices si lo ponen en práctica.”
- 4.2 Calcañar. Es el talón. “Parte posterior de la planta del pie.” Y se refiere al Salmo 41:9 “Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, alzó contra mí el calcañar”. O como traduce la Nueva Biblia Española “El que come de mi pan es el primero en traicionarme”

II. Aplicación práctica.

1. Si lo permite el lugar y se tiene una o dos palanganas, toallas y agua, podrían lavarse los pies los unos a los otros como lo hizo Jesús. Las mujeres podrían lavar los pies de otras mujeres y los hombres podrían también hacer lo mismo.
2. Para que esta práctica tenga un valor espiritual mayor, el que está lavando los pies, podría estar orando por su hermano, intercediendo por él y bendiciéndole. Luego, cuando ha secado sus pies, el hermano se pondrá en pie, y se ceñirá con la toalla para lavar los pies del hermano que lavó sus pies.
3. Después de lavarse los pies, podrían compartir una sencilla cena o ágape de compañerismo y para compartir testimonios de la obra de Jesús en sus vidas.
4. Cada miembro del grupo podría copiar en una hoja grande las palabras de Jesús: “Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después.” Y colocarla en algún lugar visible durante esta semana.

III. Sugerencias para el Líder del Grupo

1. Fíjate si están dadas las condiciones para que se pueda realizar el rito del lavamiento de pies en tu grupo. Pregunta al dueño de casa si tiene una palangana y una toalla. Deberías conseguir al menos dos, para formar dos grupos, uno de mujeres y otro de hombres.
2. Asegúrate que esta ceremonia se haga con el respeto que Jesús merece. Explica antes que será un momento sagrado y que no deben hacer bromas o chistes.
3. No dejes nada para improvisar. Asegúrate que todo esté listo al menos media hora antes de la reunión. Dedicáte a orar para que Dios se manifieste entre ustedes.